



A1276

19/11/2001**DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA INAUGURACIÓN DE LA AUTOPISTA HUELVA-FRONTERA PORTUGUESA**

Cartaya (Huelva), 19-11-2001

Yo quisiera, en primer lugar, decir que me encuentro muy satisfecho de que se haya podido llegar a este día en el cual podemos inaugurar, junto con mi buen amigo el Primer Ministro de Portugal, Antonio Guterres, la autovía que une Huelva con la frontera portuguesa. Eso es, sin duda, un dato muy relevante y un día muy relevante para todos.

Yo quiero mostrar mi satisfacción, mostrar mi alegría, por estar aquí con todos ustedes; mostrar mi agradecimiento a Antonio Guterres porque nos acompaña en esta inauguración y dar las gracias a todos los que han hecho posible que esta obra haya avanzado según los planes y los plazos previstos gracias a los directores de las obras, gracias a las empresas que han trabajado en ella, gracias a los trabajadores que la han hecho posible.

Naturalmente, creo que con eso se expresa una especial satisfacción en una obra que tiene una gran trascendencia, una gran importancia, no solamente para lo que es la provincia de Huelva, no solamente para las ciudades que se ven más favorecidas con ella, sino también para el conjunto de Andalucía, como se ha resaltado. Yo creo que, desde el punto de vista de lo que son el desarrollo y el impulso al desarrollo de Andalucía, es muy importante la inauguración de esta obra y que esta obra por fin sea una realidad.

Me gustaría hacer hincapié en los datos que ha dado el Ministerio de Fomento, sobre que Andalucía es la primera Comunidad de España que está recibiendo un mayor esfuerzo inversor por parte del Ministerio de Fomento, no solamente desde el punto de vista de las infraestructuras por carretera, sino también desde el punto de vista de lo que significan las infraestructuras por Alta Velocidad. Eso, sin duda, es muy importante desde el punto de vista de lo que son las posibilidades de desarrollo de Andalucía en relación con su futuro inmediato y, en consecuencia de ello también, la aportación de Andalucía a lo que son el progreso y la prosperidad de España.

La tercera cuestión que quisiera resaltar muy brevemente es lo que esto significa en el proceso de relaciones entre España y Portugal. Cuando estábamos delante de ese mapa que tenemos ahí, el Primer Ministro Antonio Guterres y yo recordábamos que en 1996, cuando él y yo llegamos a la Jefatura del Gobierno en Portugal y España, no existía

ninguna comunicación por autopista o por autovía entre España y Portugal, ninguna; es más, parecía que algunos podían tener designios de que lo mejor era que nunca estuviesen comunicadas por autovía o por autopista España y Portugal.

En este momento lo importante es que cinco años después hay tres conexiones por autopista entre España y Portugal: una, en la parte española del Norte, en Galicia; otra por Extremadura y ahora otra en Andalucía. Hemos venido hablando de las próximas, que serán exactamente en la provincia de Salamanca, también posteriormente en Zamora y otra más en Galicia.

Es decir que, desde ese punto de vista, el cambio que se ha producido en la piel de la relación de España y Portugal, con lo que eso tiene de trascendencia políticamente, es extraordinario y quiero significar aquí que, en lo que tiene de aportación en un momento en el que desaparecen prácticamente, en términos de integración supranacional, muchas fronteras, muchos obstáculos, España y Portugal también dan avances muy relevantes en ese sentido.

Quisiera significar que, cuando entre nuestros dos países hemos sido también capaces de superar problemas históricos, como eran los problemas hidrológicos y llegar al Convenio de Regulación Hidrológica entre España y Portugal, que parecía algo imposible, pero del que en este momento nadie habla y nadie se acuerda, porque funciona bien y funciona correctamente, sin ningún problema, que es lo mejor que les pueden pasar a las cosas cuando se han solucionado; o cuando estamos hablando de que nada más que el miércoles pasado se ha firmado lo que será el Protocolo de Integración Eléctrica entre España y Portugal, de tal manera que habrá un mercado peninsular, un mercado ibérico, de energía. Este mercado, junto con el desarrollo de infraestructuras, servirá para que España y Portugal aprovechen de un modo todavía mucho más relevante y sean a su vez un motor todavía más importante, lo que es el proceso de la Unión Europea y la construcción del gran mercado único de la energía y la construcción y la reformulación de redes transeuropeas de transporte, que tienen que ser extraordinariamente importantes y útiles para muchos países.

Cito tres ejemplos de lo que es un cambio radical en la visión histórica de las relaciones entre España y Portugal: las infraestructuras, la energía y también, por supuesto, los problemas hidrológicos.

Quiero decir que el siguiente punto al que me quiero referir aquí es que vamos a preparar con nuestros amigos portugueses, con el Gobierno portugués, muy especialmente la Presidencia española de la Unión Europea. Ya están trabajando equipos conjuntos de España y de Portugal para que esa Presidencia, en objetivos que compartimos, sea un éxito, como España también trabajó intensamente para alcanzar, como así fue, el éxito de la Presidencia portuguesa.

Una de las primeras ambiciones que tenemos es que aquello que nació justamente en un Consejo Europeo celebrado en Lisboa, la Estrategia de Lisboa, la Estrategia de reformas económicas y sociales en toda Europa, que hagan de Europa un espacio más competitivo, con más empleo, con más prosperidad, con más posibilidades, tenga un nuevo lanzamiento, un nuevo impulso, en el Consejo Europeo que celebraremos en Barcelona. Eso, sin duda, es muy relevante y muy importante.

Justamente ese trabajo conjunto entre España y Portugal, entre nuestros dos Gobiernos, va a garantizar, puede y debe garantizar, un renovado impulso en algo tan fundamental y tan relevante para Europa.

Quiero decir que antes de que termine este año, concretamente el 20 de diciembre, celebraremos una nueva Cumbre entre España y Portugal, justamente para dar un repaso a las cuestiones bilaterales, pero para preparar muy especialmente la Presidencia española de la Unión Europea.

Quiero, por fin, agradecerles a todos su esfuerzo y su trabajo; agradeceré a todas las autoridades locales y regionales que están aquí presentes; agradeceré al Ministerio de Fomento y al Ministro de Fomento la dedicación y el interés que han puesto en que todo lo que se refiere a esta obra sea una realidad en los plazos y en las condiciones previstas; y reiterar, una vez más, mi renovado testimonio de amistad y de gratitud al Primer Ministro Antonio Guterres, al cual, al menos que yo sepa, en territorio español y en territorio andaluz le recibiremos en varias ocasiones, pero también tendremos oportunidad de recibirle muy especialmente con motivo de la celebración del Consejo Europeo que en junio del año 2002 celebraremos también en Sevilla.

Enhorabuena a todos y muchísimas gracias.